

EL PAÍS SEMANAL

ESPECIAL
BELLEZA



**Charlotte Tilbury,
la visionaria
del maquillaje**

por Patricia Rodríguez
fotografía de Matt Easton



02505

9 4771134 659005

j'adore

LE PARFUM

L'OR

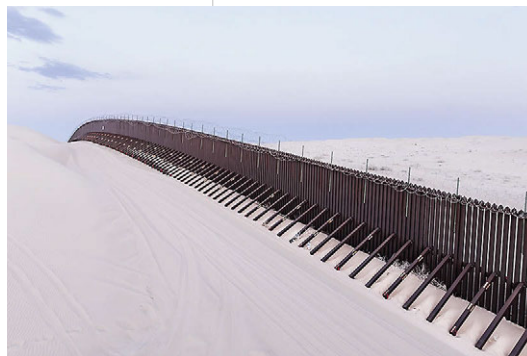




DIOR



22



28

- 8 Palos de Ciego / Javier Cercas
- 10 Las copas y las letras / Ignacio Peyró
- 14 La imagen / Juan José Millás
- 90 Maneras de vivir / Rosa Montero

**ESPECIAL
BELLEZA**



BRILLOS Y MATES

Artistas del maquillaje convertidos en celebridades, hombres que se maquillan y rostros que reivindican lo natural. Más que nunca, la belleza es una forma de expresión.

61

22 **Perfil.** Patricia López Arnaiz

El rostro del nuevo cine español, lejos del mundanal ruido.

28 **Fotoensayo.** Muro, sueño, pesadilla

Daniel Ochoa de Olza lleva seis años retratando la estructura que divide México y Estados Unidos.

38 **Conversación.** ¿Qué es hoy un museo de arte contemporáneo?

Elvira Dyangani [Macba] y Manuel Segade [Reina Sofía] debaten de arte y sociedad.

52 **Entrevista.** Juan Antonio González Iglesias

"Nuestra época es más entretenida que esencial: grandes avances tecnológicos, pocas ideas".

46 **Reportaje.** El Oporto de Eduardo Aires

Un periplo junto al hombre que revolucionó la relación diseño / entorno urbano.

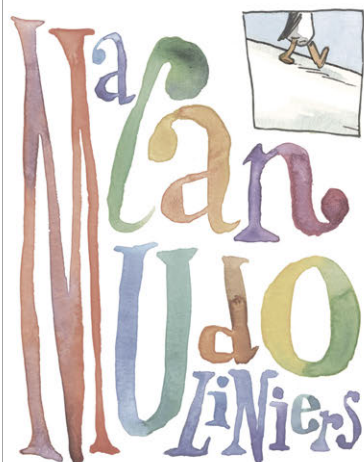
66 **Perfil.** Charlotte Tilbury

Maquilladora de las estrellas y superventas global.

Fotografía de portada:
Matt Easton

QUIEN SIGUE EL NARANJA
SE ENCUENTRA CON FAUBOURG





POR LINIERS

PRESIDENTE Y CONSEJERO DELEGADO

Carlos Núñez

DIRECTORA

Pepa Bueno

DIRECTOR ADJUNTO

Borja Echevarría

REDACTORA JEFA

Belinda Saile

DIRECTOR DE ARTE

Diego Areso

REDACTOR JEFE DE FOTOGRAFÍA

Gorka Lejarcegi

EDICIONES EL PAÍS, SLU

Depósito legal: M-20171-2013

ISSN: 1134-6590

Miguel Yuste, 40. 28037 Madrid

Teléfono 913 37 82 00

Caspe, 6, 3ª planta. 08010 Barcelona

Teléfono 934 01 05 00

elpaissemanal@elpais.es

Editado por el Grupo PRISA.

Este suplemento se entrega

con EL PAÍS los domingos.

El precio de los ejemplares atrasados es el doble del de portada.

Impresión. Rotocobri. Ronda de Valdecarrizo, 13. 28760 Tres Cantos (Madrid)

© Ediciones El País, SLU. Madrid, 2024



PEFC Certificado

Papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible, reciclado y de fuentes controladas
www.pefc.es

EN PORTADA

Una nueva mirada. Si los ojos son el espejo del alma, más vale tener unas pestañas despampanantes. Eso debe pensar la maquilladora británica Charlotte Tilbury, que de la nada ha levantado un imperio de cosmética valorado en 1.000 millones de euros. Tilbury, protagonista de este Especial Belleza, encarna el ascenso meteórico de los maquilladores en el lucrativo negocio del lujo. “Muchos inversores me dijeron que fracasaría, que el mercado estaba copado”, recuerda la empresaria. Esos inversores deben estar arrancándose las pestañas al ver el éxito imparable de esta mujer. Los *make up artists* ya son tan famosos como sus clientes, con líneas propias que, en muchos casos, venden más que las creadas por celebridades. Son los nuevos líderes de una industria que ya no busca disimular nuestros defectos sino realzar nuestras virtudes. Como dice la modelo Laura Ponte, otra de las protagonistas de este número: “No quiero dejar de ser yo, como soy”. Ahora todos queremos seguir siendo nosotros, como somos. **MARTÍN BIANCHI**

HA COLABORADO



Patricia Rodríguez (Madrid, 37 años) es la editora de Belleza de *SModa*. Lleva más de 17 años escribiendo sobre la evolución del sector y analizando sus grandes desafíos. En este número entrevista y traza un perfil de Charlotte Tilbury y su visión creativa y empresarial.

sisley
PARIS

• PHYTO

• PHYTO

• PHYTO

• PHYTO

• PHYTO

Nueva

MASCARA VOLUME

REALCE SUS PESTAÑAS DÍA TRAS DÍA.

Un volumen instantáneo
Pestañas más espesas, día tras día,
incluso sin máscara.*

*prueba de satisfacción en 22 sujetos, al cabo de 4 semanas de aplicación.

@sisleyparisofficial  SisleyParisSpain 

Descúbralo en sisley-paris.com



Javier Cercas

No salimos de pobres

EL OPTIMISMO ES un error; la esperanza, también: diga lo que diga Byung-Chul Han, cuanto más esperanza tienes, más desdichado eres, porque más decepciones te llevas; y a la inversa: el secreto de una vida feliz consiste en no esperar nada de nada ni de nadie. He ahí una verdad que los sabios han sabido desde siempre, y que Ricardo Reis formuló así a principios del siglo XX: “Quien nada espera / cuanto le depare el día / por poco que sea / será mucho”. Esto explica que nosotros los optimistas, tan ilusos como para creer que hemos venido a este mundo a pasarlo en grande o que no vivimos en un país de bárbaros, llevemos una vida amarga.

Este verano mi familia me convenció de que, a fin de combatir mis achaques de sesentón, pasase unos días en un balneario. Lo hice a finales de agosto. Durante el viaje en coche sintonicé la radio más escuchada de España. Como de costumbre, las noticias no invitaban al optimismo: seguían hablando de los miles de fugitivos del hambre y las guerras que se juegan la vida intentando alcanzar nuestras costas en travesías suicidas mientras el Gobierno y la oposición se tiran los trastos a la cabeza intentando arañar cuatro votos de mierda, en vez de ponerse de acuerdo de una puñetera vez para acoger a esos infelices como si fueran nuestros hermanos y nuestros hijos, que es lo que son. Invulnerable al desaliento (o casi), pasé a escuchar la tertulia, durante la cual el moderador entrevistó a José Manuel Albares, ministro de Exteriores, a quien preguntó si Venezuela es una dictadura; en vez de adaptar a sus necesidades de diplomático la respuesta que dio Oscar Wilde a la pregunta de si el dinero da la felicidad (“No, pero da algo que se le parece tanto, tanto, tanto, que a veces es muy difícil distinguirlo de ella”), el ministro alegó que él no era politólogo y esquivó la pregunta. “Pues yo sí soy politólogo”, intervino entonces un prestigioso tertuliano, como advirtiéndome: “Ojo que voy: apartad a las criaturas”. Y, en efecto, tras reprender un poquito al ministro, el tertuliano empezó una confusa explicación con esta frase: “Como dice Michel Foucault, una cosa son las palabras y otra las cosas”. La cita no venía a cuento ni, a decir verdad, revelaba un conocimiento exhaustivo de

la obra del autor de *Las palabras y las cosas*; pero lo peor no fue eso: lo peor fue que el tertuliano no dijo “Michel” —a la francesa—, sino “Michael” —a la inglesa—, como si creyese que Foucault, uno de los pensadores más influyentes del último medio siglo, era de Minnesota, lo que es más o menos como creer que Immanuel Kant era de Murcia (y se llamaba Manolo). “Virgen Santísima del Perpetuo Socorro”, me dije, muerto de vergüenza ajena. “Que nadie haya escuchado eso”. Por fin llegué al balneario, que resultó ser un local pijo y *eco friendly*: según anunció la recepcionista, en las habitaciones no había ni zapatillas, ni utensilios de higiene, ni casi nada, “para evitar la acumulación de residuos”. Tampoco había televisión (“para desconectar”), pero sí libros. “Si alguno le gusta mucho”, declaró, “puede llevárselo”. Por una vez —y sin que sirva de precedente—, los pijos me cayeron bien: lo de la televisión es una idiotez —la televisión no es ni buena ni mala: todo depende de lo que se haga con ella—, pero me imaginé a un tipo normal y corriente —fuese *eco friendly* o no— abriendo por casualidad un ejemplar de las *Vidas paralelas* de Plutarco y diciéndose mientras se caía del caballo: “Joder,

Desengañense: aquí no hemos venido a pasarlo en grande; aquí hemos venido a sobrevivir como se pueda



tío, este romano mola que te cagas”. Como es lógico, al entrar en la habitación me abalancé sobre los libros; la decepción fue monumental: eran tan malos que estoy seguro de que uno se aburre muchísimo más y aprende muchísimo menos leyéndolos que viendo *Grand Prix* o *First Dates*, dos programas que (dicho sea entre paréntesis) no he visto en mi vida.

No sigo. Baste decir que volví del balneario hecho polvo, más viejo y con más achaques que nunca. Desengañense: aquí no hemos venido a pasarlo en grande; aquí hemos venido a sobrevivir como se pueda. Desengañense: seguimos siendo una panda de botarates. El optimismo es un error; la esperanza, también: entérate de una vez, Byung-Chul Han. —EPS

SHISEIDO
GINZA TOKYO



En solo 1 semana piel +35%
más firme y luminosa.
Óvalo facial redefinido.*

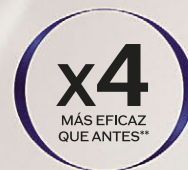
La crema antiedad más vendida de Shiseido
ahora reformulada con ingredientes aún más potentes:
Nueva tecnología patentada **SafflowerRED™**.

Refuerza la red de nutrientes de la piel y su
autoregeneración combatiendo visiblemente
la pérdida de firmeza y las manchas.

VITAL PERFECTION
Uplifting and Firming Advanced Cream

El Potencial no tiene edad

NUEVA



*Test de autoevaluación de 110 mujeres.

**Test clínico sobre firmeza y luminosidad
con respecto a la fórmula anterior en 33-35 mujeres.